



...déjalo un año más...

LC 13,1-9

III *Cuaresma*. Ciclo **C**
Lectio Divina



C
U
A
R
E
S
M
A

✚ La cuaresma se caracteriza por ser un tiempo de conversión, de cambio, de vuelta al Señor, para poder así disponernos a las fiestas de Pascua, que son el prototipo del cambio y de la vida nueva, de la vida plena que el Señor ha experimentado con su resurrección y que es una invitación a todos nosotros.

Un pasaje como éste, donde en dos oportunidades el Señor exhorta a la conversión y a cambio de vida (Lc 13,3.5), que pide una nueva actitud y una nueva disposición, son un llamado de atención, continuo para todos nosotros, y mucho más en este tiempo de cuaresma. De ahí que, podemos preguntarnos: **convertirse**...¿a qué?, ¿qué significa?, ¿cómo y cuándo uno se convierte?, ¿qué necesita para hacerlo?, ¿para qué convertirme, buscando qué? Pueden ser preguntas que surjan, ante algo que continuamente el Señor nos pide y que en sí es esencial para nuestra vida.

El Señor nos ha dejado sus enseñanzas y principalmente su actitud y su forma de vida, que son todo un proyecto de vida, que se identifica por el amor a Dios y el amor al prójimo, buscando actualizar en nuestra vida su manera de vivir. De ahí, que nosotros iluminados por la Palabra, viendo lo que estamos viviendo y cómo lo estamos haciendo, la conversión, es cambiar de rumbo, reorientar la vida, cambiar de dirección, adherirnos al proyecto del Padre, vivir como Él quiere y espera de nosotros y esto implica cambio de actitudes, cambio de comportamiento y esto comporta un dejar ciertos hábitos que no conciben con el proyecto del Padre, para asumir las actitudes y las disposiciones del Señor Jesús. Esto es un proceso, continuo y gradual, hasta la identificación plena y total con Él, para vivir de acuerdo a sus sentimientos y con sus actitudes y disposiciones.

En este sentido, es que en la parábola de la higuera estéril (Lc 13,6-9), el Señor nos hace tomar conciencia que el llamarnos cristianos, implica vivir como Él, actuar como Él, identificarnos con Él, es por esto, que nos pide frutos de buenas obras, es decir, que se note nuestra fe, que se vea nuestra fe en nuestra manera de vivir. Es un llamado de atención, muy importante, visto, que nos invita a que exterioricemos aquello que creemos y que manifestemos en actitudes concretas y visibles lo que decimos creer.

Siendo que pide frutos y no encuentra, ...esto puede ser la situación de muchos de nosotros..., la parábola deja un margen, al mostrar que el viñador, intercede por esa higuera, pidiendo que la deje otro año más, y que él la cuidaría y la abonaría. Esto es el sentido de la cuaresma, que es un tiempo de preparación, de disposición, de abono del corazón, buscando sensibilizarnos ante el amor del Padre, para corresponder a su amor hacia nosotros; es el tiempo de volver a Él, para que en Él y por Él, produzcamos los frutos que debemos producir. En sí es un llamado a vivir plenamente lo que implica ser y llamarnos cristianos, es decir, imitar al Señor y actualizar sus enseñanzas en nuestra vida.

Oración Inicial

✚ Pidamos al Señor que nos ilumine, que nos ayude a sincerarnos con nosotros mismos y así ser capaces de darnos cuenta de lo que Él quiere y espera de nosotros.

Señor Jesús,

*Tú una y otra vez, nos has invitado a la conversión,
a volver a tí, a acercarnos a tí,
a hacer de tí el sentido de nuestra vida,*



*para que así nuestra fe la manifestemos
en obras y actitudes,
por eso, nos invitas a dejar lo que nos separa de tí,
a abandonar nuestra vida de pecado,
a cambiar de actitudes
y a producir frutos de conversión.
Ahora que estamos preparándonos
para celebrar tu misterio pascual,
te pedimos que nos concedas tu Espíritu Santo
para que viendo lo que Tú nos pides,
tengamos el valor de reconocer
todo aquello que debemos cambiar,
y con tu ayuda, podamos dejar de lado,
todo lo que impide que Tú seas todo
para y en nosotros.
Tú que nos pides la conversión,
ayúdanos a cambiar lo que debemos cambiar
y así dar los frutos que esperas de nosotros.
Que así sea.*

LECTURA

llenándonos de alegría por la Buena Nueva...

✚ Leamos con atención este pasaje, que es un llamado a la conversión y al cambio de vida, con una exhortación a producir frutos de buenas obras.

1. Leamos todo el pasaje de **Lc 13,1-9**.
2. Pedir a dos personas que lean el texto: **Lector 1 (13,1-5); Lector 2 (13,6-9)**

** Detenerse en lo que el Señor nos pide, lo que eso implica y lo que Él busca de cada uno de nosotros.

MEDITACIÓN

buscando el mensaje y la actualidad...

✚ Reflexionemos este texto y apliquémoslo a nuestra vida, viendo lo que debemos cambiar, aquello en lo que debemos convertirnos, teniendo en cuenta los frutos que debemos producir.

1. ¿Qué impresión me causan los comentarios que hace el Señor Jesús respecto de la conversión y el sentido de la parábola de la higuera (**Lc 13,3.5.6-9**)?
2. Para nosotros en este tiempo de cuaresma, ¿qué importancia tienen las dos exhortaciones que el Señor nos hace a la conversión (**Lc 13,3.5**)?, ¿qué actualidad tiene para nosotros?, ¿qué debemos hacer, convertirnos a qué, cómo?
3. ¿Qué mensaje transmite la parábola de la higuera estéril (**Lc 13,6-9**)?, ¿qué le dice a nuestra vida?, ¿a qué nos compromete?, ¿cuáles serían los frutos que el Señor espera de cada uno de nosotros?



4. Teniendo en cuenta que el viñador dice a su patrón: “...*déjala un año más, así tendré tiempo para cavarle alrededor y abonarla...*” (Lc 13,8); aplicando esto a nuestra vida, ¿qué implica que el Señor nos dé otro año más de tiempo?, ¿qué tipo de abono necesitamos para dar los frutos que debemos dar?, ¿qué implica esto para nosotros?, ¿cómo y con qué abonar nuestra vida?

...aprendiendo de Jesús a vivir como Él...

La cuaresma nos coloca delante del proyecto del Señor y nos invita a mirar nuestra vida, nuestras actitudes para así asumir vivencialmente su enseñanzas... Proceso de identificación, aprender de Él...



1. El Señor nos pide frutos, obras, espera que nuestra fe se note en lo que hacemos, siendo así, ¿qué frutos estamos produciendo?, ¿de qué manera demostramos que somos cristianos, que tenemos al Señor como el sentido de nuestra vida?
2. ¿Cuáles son los frutos que el Señor espera que nosotros produzcamos?, ¿qué es lo que Él quiere y espera de mí?, ¿lo estoy dando, estoy siendo lo que debo ser?, ¿soy lo que Dios quiere y espera de mí?, ¿de qué manera?
3. El texto presenta a un viñador, que pide tiempo para la higuera, que lo cuidaría para que produjera los frutos que debería dar, en mi caso personal, ¿cuáles son los abonos que debo colocar a mi vida para producir los frutos que el Señor espera de mí?, ¿cuáles son las tierras que debo remover para que mi vida produzca los frutos que estoy llamado a dar?
4. Si miro mi vida, ¿hay algo en especial que debo cambiar, que debo convertirme, que debo dejar para vivir más plenamente lo que el Señor quiere y espera de mí?, ¿qué?

actualizar

Señor Jesús, Tú bien nos conoces,
sabes de nuestra vida, de nuestras luchas,
de nuestra buena voluntad,
sabes los frutos que producimos
y todo lo que nos falta por dar,
es por eso, que al ver que Tú quieres
que demos frutos en abundancia,
es que te pedimos que nos ayudes
a volver a ti, a adherirnos siempre más a ti,
a vivir en plenitud nuestra adhesión a ti,
a cambiar aquello que no corresponde

a tu proyecto de amor,
por eso, te pedimos tu gracia
para que nos ayudes a convertirnos,
a cambiar y así vivir cada vez más unidos a ti,
y en ti y gracias a ti
dar los frutos que Tú esperas de nosotros.
Ayúdanos y sé Tú el que nos des tu gracia
para cambiar lo que tengamos que cambiar
y así tener en ti la vida plena que Tú nos das,
dando los frutos que debemos dar.
Que así sea.

CONTEMPLACIÓN

colocando nuestro corazón en Dios...

✚ Viendo que el Señor espera de nosotros frutos de conversión, que quiere que nuestra vida refleje nuestra fe, que la manifestemos en actitudes y gestos concretos, aprovechemos este momento para expresarle lo que su palabra suscita en nuestro corazón.

- **Señor Jesús,** Tú no tienes medias tintas, dices claramente lo que se debe hacer, no titubeas en hacernos ver que necesitamos vivir en continua conversión, que ante ti no valen ni las recomendaciones, ni las buenas intenciones, sino que debemos vivir de acuerdo a tu palabra. Es cuestionante que Tú digas tan claramente, que si no nos convertimos,



si no cambiamos de vida y de actitudes, ...pereceremos. Gracias por advertirnos, por ayudarnos a despertarnos tomando conciencia lo que implica seguirte y vivir tu Palabra. Gracias, porque nos muestras que la fe no es cuestión de teorías, sino que es vida y adhesión a ti. Gracias Señor, por no cansarte de exhortarnos a volver a ti, a hacer vida tu palabra, a imitarte e identificarnos contigo. *Señor, en estos días de cuaresma, ayúdanos a sincerarnos con nosotros mismos, ayúdanos a sacarnos las mascararas que llevamos y ayúdanos tener el coraje y el valor de cambiar lo que debemos cambiar, a dejar aquello que nos aleja de ti, eso que nos quita vida, alegría y paz, eso que va apagando tu vida en nosotros. Señor, derrama en nosotros tu gracia para convertirnos y así volver a ti, para que cada vez más nuestra manera de ser refleje y exteriorice aquello que creemos, eso que Tú vas haciendo en nosotros. Que así sea.*

- **Señor**, esta parábola de la higuera nos cuestiona y nos invita a la reflexión, porque nos hace mirar nuestra vida, nuestra fe, nuestras actitudes y nos interpela para ver qué frutos estamos produciendo, para ver qué tenemos en las manos, para darnos cuenta, si nuestra vida está vacía o no, para ver qué tenemos en las manos. El hecho de que Tú nos digas que buscas frutos en la higuera, nos demuestra que también esperas que nosotros tengamos esos frutos que deben caracterizar e identificar a los que creemos y te seguimos, esos frutos que nacen de la experiencia de encuentro vital contigo, que hace que uno se identifique contigo, viviendo como Tú, actuando como Tú, amando como Tú. *Señor, muchas veces estamos con las manos vacías, como que no encuentras frutos abundantes en nosotros, sé que has tenido paciencia con nosotros, que sigues dándonos oportunidades, que no te cansas de invitarnos a vivir una vida más fecunda. Es por eso, que te pido que como el viñador, sigas dándonos otra oportunidad, que sigas derramando en nosotros tu gracia, ayudándonos a cambiar de corazón. Por eso, te pedimos que envíes a personas que nos puedan ayudar a abonar nuestro corazón, que nos puedan ayudar a darnos cuenta de lo que nos falta, de lo que necesitamos, de lo que estamos equivocados y debemos cambiar. Señor, que tu gracia sea abundante en nosotros durante estos días de cuaresma y así reconociendo tu amor y tu misericordia, podamos dar media vuelta a esas situaciones de pecado y podamos volver a ti, para producir los frutos que quieres y esperas de nosotros. Que así sea.*



ORACIÓN

pidiendo la ayuda del Señor...

✚ Teniendo en cuenta que el Señor nos invita a la conversión y que esto es un don y una gracia que Él nos da, recurramos a Él con toda confianza, pidiéndole su ayuda...

- **Señor**, Tú que nos invitas a la conversión, danos la gracia de...
- **Señor Jesús**, Tú que quieres que produzcamos frutos, haz que...
- **Señor Jesús**, ayúdanos a producir los frutos que esperas de nosotros y...

Conviértanse...

- *y crean en la Buena Nueva...*
- *y cambien de vida, creyendo el Evangelio...*
- *y abandonen la antigua vida de pecado...*
- *y dejen que el Evangelio sea su proyecto de vida...*
- *y hagan que el amor sea lo que nos identifique...*
- *y busquen el primer lugar el Reino de Dios y su justicia...*
- *y sigan a Jesús, como camino, verdad y vida...*
- *y amen al estilo de Jesús, ...hasta el final...*
- *y busquen ser perfectos como es perfecto el Padre...*
- *y den a conocer al Señor con sus vidas...*
- *y vivan colocando la mirada en el Señor...*
- *y vivan teniendo a Dios como Padre...*
- *y esperen todo en el Señor...*
- *y vivan confiando y esperando en el Señor...*
- *y actualicen las actitudes y los gestos del Señor...*
- *y hagan de su vida una ofrenda agradable al Señor...*
- *y vivan amando y sirviendo como el Señor Jesús...*
- *y den testimonio del Señor, a tiempo y destiempo...*
- *y denle a conocer al Señor con sus vidas...*
- *y amen como el Señor nos ha amado...*

Para producir frutos de salvación...

- *háznos sentir tu presencia viva...*
- *danos la gracia de iluminar nuestra vida con tu palabra...*
- *actúa en nosotros...*
- *cólmáenos de tu amor e impúlsáenos a dar testimonio de ti...*
- *ayúdanos a dejarnos conducir por ti...*
- *haz que seamos dóciles a lo que nos pides...*
- *haz que tu palabra sea nuestro proyecto de vida...*
- *danos la gracia de vivir lo que creemos...*
- *ayúdanos a actualizar tu manera de ser...*
- *regáláenos la gracia de ser presencia tuya para los demás...*
- *impúlsáenos con tu Espíritu Santo...*



- *haz que sintamos arder el corazón de amor por ti...*
- *transforma nuestras actitudes...*
- *haz que tengamos necesidad de ti...*
- *danos la gracia de volver a ti y estar unidos siempre a ti.*

Señor Tú puedes hacer en nosotros,
eso que por nosotros mismos no lo podemos hacer,
es por eso que te pedimos que así como tocaste
el corazón de tantos, también toques los nuestros
*para que encontremos en ti el sentido pleno
de todo lo que somos y buscamos,
para que Tú nos hagas sentir y experimentar
la vida plena que das a los que viven por ti y para ti.
Que así sea.*

ACTUAR

haciendo vida lo reflexionado y rezado...

- ⊕ Después de haber escuchado lo que el Señor nos pide en su Palabra, veamos de qué manera vamos a asumir su propuesta para producir los frutos que Él espera de nosotros.
- ✓ ¿En qué cosas debo cambiar, convertirme y volver al Señor?, ¿qué necesito para hacer ese proceso de conversión y adhesión al Señor y así volver a Él?
- ✓ ¿Qué va a cambiar en mi vida después de haber visto que el Señor pide que produzcamos frutos?, ¿qué debo hacer para vivir mi vida y mi fe produciendo los frutos que el Señor espera de mí?, ¿dónde, con quienes, de qué manera, en qué debo producir frutos?

Oración Final

- ⊕ Ante la invitación del Señor a convertirnos y a dar frutos de salvación, pidámosle que nos ayude a hacer vida lo que Él quiere y espera de nosotros.

*Señor Jesús,
en estos días de cuaresma,
tu exhortación a la conversión,
es cuestionante y apremiante,
pues Tú no nos dejas acomodarnos,
y buscas desacomodarnos,
nos cuestionas, nos interpelas,
nos haces pensar y nos desestabilizas
haciéndonos sentir mal para que estemos bien,
quieres ayudarnos a darle a nuestra vida
el verdadero sentido que debe tener.
Tú nos colocas tu palabra como norma,
como medio para llegar a ti,*



*como un estilo de vida,
y te colocas Tú como modelo a imitar y seguir,
es por eso que nos pides una continua conversión,
insistentemente nos pides mirar nuestra vida
a la luz de tu manera de ser y de actuar
para ir calibrando y orientando nuestro día a día,
de acuerdo al proyecto y a la voluntad del Padre,
es por eso que nos dices: conviértanse,
cambien de vida, vuelvan al Señor,
es decir, vivan de acuerdo a lo que Dios quiere,
vivan la propuesta de vida, que es el Evangelio.
Señor, bien comentas en la parábola de la higuera estéril,
muchas veces, estamos vacíos, no tenemos nada,
los frutos no aparecen,
decimos que somos cristianos, que creemos en tí y te seguimos,
pero en la vida, eso no se ve,
como que nuestra fe no se nota,
como que falta algo,
muchas veces faltas Tú en nuestra vida.
Señor, en estos días de cuaresma,
derrama tu gracia en nosotros para que volvamos a tí,
para que dejemos lo que nos separa de tí,
para que vivamos la novedad de tu Evangelio
y que eso se note en nuestras buenas obras
en nuevas actitudes, en generosidad de vida.
Señor, ayúdanos a convertirnos y dar muchos frutos.
Que así sea.*